

NUEVO PARADIGMA:

Cómo los CFT e IP integran IA y simulación para enfrentar la obsolescencia laboral

Ante la irrupción tecnológica, las instituciones de formación técnica rediseñan sus mallas curriculares priorizando la analítica de datos, el aprendizaje híbrido y entornos virtuales que conectan el aula con la industria 4.0.

DANIELA ZÁRATE

El avance de la inteligencia artificial (IA) y la digitalización ha cambiado tanto la forma de producir como de enseñar. Esto se ha convertido en un desafío doble para los centros de formación técnica (CFT) e institutos profesionales (IP) chilenos, que deben paralelamente reconvertir oficios tradicionales en competencias del futuro y evitar que carreras queden obsoletas.

Santo Tomás e Inacap, dos de los principales actores de la formación técnico-profesional del país, enfrentan el mismo dilema: preparar estudiantes para trabajos que todavía no existen y reconvertir oficios que la automatización amenaza.

En Santo Tomás, la estrategia se articula en acciones que van desde la integración de IA en la gestión académica hasta la medición de habilidades TIC

bajo marcos internacionales como DigComp. A esto se suman herramientas concretas como chatbots de retroalimentación, cursos de capacitación en IA y entornos de aprendizaje apoyados en simulación. Según Mónica Pilquinao, directora nacional de Desarrollo Curricular, buscan que los alumnos alcancen una "aplicación reflexiva de la tecnología a la gestión del conocimiento".

En paralelo, Inacap ha consolidado un enfoque basado en tecnología aplicada. La incorporación de inteligencia artificial, robots colaborativos, simuladores avanzados y el primer *datacenter* didáctico de la educación superior chilena permite a los estudiantes desarrollar habilidades en entornos que replican condiciones reales. "Estas herramientas permiten a los estudiantes adquirir competencias que antes eran difíciles de abordar en entornos

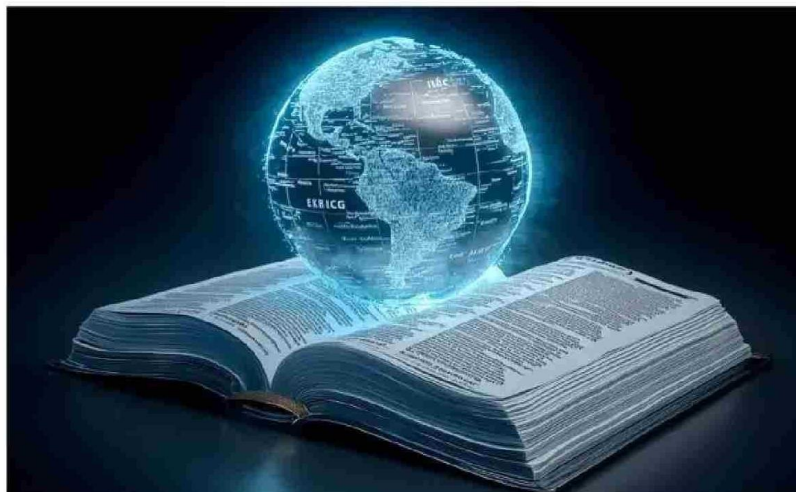
educativos tradicionales", explica Álvaro Castro, director sectorial académico de Tecnología Aplicada de la casa de estudios.

La obsolescencia de las carreras es otro punto crítico. El criterio para evaluar la vigencia de un perfil de egreso en Santo Tomás incluye parámetros como prospecciones laborales, indicadores externos de empleabilidad y la retroalimentación sistemática de paneles de empleadores. Para quienes egresaron de planes antiguos, la respuesta es la formación continua a través de cursos que abordan la transición formativa hacia el mundo del trabajo.

La simulación aparece como una de las principales apuestas en este proceso. Mientras Inacap se enfoca en metaversos para entrenar procesos complejos en minería y *datacenters*, Santo Tomás despliega laboratorios de simulación clínica y plataformas como LabVIEW o Factory I/O para recrear entornos industriales en 3D.

El foco para el futuro —advierten— seguirá siendo reducir la brecha entre formación y empleo antes de que esa distancia se vuelva estructural.

Para quienes egresaron de planes antiguos, la respuesta es la formación continua a través de cursos que abordan la transición formativa hacia el mundo del trabajo.



En cinco años, los programas virtuales de CFT crecieron 555% y los de IP, 224%.

HYPER PHOTOS